

XII ENCUENTRO DE GEÓGRAFOS DE AMÉRICA LATINA “Caminando en una América Latina en transformación”

“La Región Metropolitana de Buenos Aires: expansión de las desigualdades socioterritoriales”.

Goldwaser, Beatriz; Soria, Lidia; Chiasso, Cecilia; Pereyra, Adriana¹. Universidad Nacional de Luján (Buenos Aires, Argentina)

Resumen:

La propuesta invita a mirar y pensar la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) a partir de los procesos de globalización que contribuyeron a la expansión de las desigualdades socioterritoriales con su consecuente fragmentación. Esto conlleva diferentes tipos de urbanización, entre las cuales se encuentran las sofisticadas urbanizaciones cerradas que conforman espacios de bienestar habitacional, las cuales no se localizan en lugares aislados, sino que se organizan sobre terrenos de baja valía específica, cercanos a barrios populares ya constituidos, y, en la mayoría de los casos, próximos a vías de accesos troncales, como, por ejemplo, las autopistas. De esta manera, se nos presenta un rompecabezas territorial multidimensional, atravesado por diferentes lógicas, diferentes estilos de vida y relaciones sociales entre sus habitantes, que promueve la investigación científica de estas relaciones.

Consideramos que los principales aportes geográficos consisten en ampliar y profundizar el conocimiento tanto sobre la dinámica como sobre las problemáticas de la RMBA, con particular atención en las relaciones sociales que se establecen entre los actores involucrados, en virtud de los procesos inherentes a las situaciones de desigualdades socioterritoriales.²

La propuesta de la investigación

La propuesta de trabajo consiste en indagar acerca de los posibles efectos de tipo social, económico, ambiental, laboral, de servicios públicos, entre otros, que reciben o impactan sobre los habitantes de los barrios populares adyacentes a las urbanizaciones cerradas de la RMBA. Cuando nos referimos a barrios populares estamos mencionando los agrupamientos urbanos diferenciados nominalmente y desde la percepción de sus habitantes, que están integrados por personas y familias de bajos recursos –muchas veces inexistentes- que obtienen sus ingresos a través de un empleo de baja calificación -formal o informal, cuentrapropista, o mediante la asistencia social, y cuyo hábitat –en general- es deficiente y vulnerable, no sólo en lo que se refiere a la vivienda, sino también con relación a la prestación de los servicios universales básicos, y un contexto social que marca notablemente un horizonte de pobreza estructural.

¹ Docentes-investigadoras del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Luján, División Geografía. Equipo de investigación: R. Cruz, M. Méndez, M. Rodríguez, R. Repetto, A. Morales y X. Sánchez.

² El presente trabajo constituye un avance del proyecto de investigación denominado: Barrios populares adyacentes a las urbanizaciones cerradas de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA). ¿Efecto derrame o derrame de defectos? radicado en el Programa de Estudios Geográficos (PROEG) dirigido por el Prof. Osvaldo Morina, del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Luján.

Dicho esto, los objetivos puntuales y de referencia consisten, entre otros, en identificar entre los actores involucrados, algún tipo de estigmatización o auto-estigmatización; una posible limitación o autolimitación respecto de la condición social y habitacional (pobreza) en virtud de la *vecindad* territorial con las urbanizaciones cerradas (UC); indagar acerca del tipo de relación entre los habitantes de ambos barrios en virtud de la contigüidad espacial; cuantificar la dinámica de crecimiento natural de dichos barrios y de crecimiento por agregación de otros barrios en el área de influencia de las UC. Otro aspecto interesante está relacionado con los planes y las normativas urbanas provinciales y municipales de aplicación en torno al desarrollo del hábitat popular en la RMBA. También verificar si se perciben o se manifiestan situaciones de riesgo ambiental asociadas a la continuidad-contigüidad espacial en la polarización Barrios Populares/Urbanizaciones Cerradas. Y por último, y el objetivo tal vez más importante, verificar si se produce el “efecto derrame” o el “derrame de defectos” desde las UC hacia los barrios linderos.

El (des)concierto socioterritorial de las metrópolis latinoamericanas

En América Latina los problemas de las regiones metropolitanas tienen su común denominador en la predominancia de la población urbana con su particular constante y heterogéneo crecimiento, cuyo atributo principal conlleva la desigualdad y fragmentación socio-territorial.

En este contexto se replican las situaciones en los distintos territorios metropolitanos, no solo de los países de mayor densidad de población, sino también en los de escala económico-territorial de menor cuantía.

A propósito de ello, en Colombia, el mayor problema de las áreas metropolitanas está en relación directa con las migraciones rufo-urbanas. Así pues, y como se percibe en el resto de Latinoamérica, parte de estas poblaciones se asientan en condiciones extremadamente penosas en las periferias de las grandes ciudades, ocupando terrenos inestables o inundables que han sido desechados por el crecimiento urbano tradicional, y que, en la mayoría de los casos, tienen serias complicaciones para la dotación de servicios básicos de infraestructura y equipamientos urbanos. En este sentido, Jorge Alberto Cadavid Monroy (2006) sostiene que el problema de las zonas subnormales en el municipio de Medellín y en el resto de las áreas urbanas, se plasma a través del vertiginoso y desordenado crecimiento de las ciudades colombianas, el cual deriva en movimientos migratorios no solo de unas ciudades a otras en procura de mejores condiciones de calidad de vida y oportunidades laborales, sino también aquellos provenientes de las zonas rurales, en los denominados corredores de miseria, ampliando los factores de marginalidad y propiciando el surgimiento de “ciudades entre las ciudades”, en donde se expanden asentamientos humanos física y socialmente aislados de la dinámica formal de los centros urbanos.

Acordamos con Cadavid Monroy (2006), y observamos la constante latinoamericana que los grupos poblacionales más pobres se asientan en los perímetros de la urbe y en aquellos espacios públicos o privados de mayor atractivo para las invasiones, en áreas no planificadas e imponiendo procesos urbanos que no se enmarcan dentro de los patrones propios de la urbanización tradicional, cuyos atributos consecuentes se materializan en las inadecuadas condiciones de calidad de vida, caracterizándose por altos niveles de inseguridad y violencia, baja cobertura de la infraestructura de servicios públicos

domiciliarios, deficiente equipamiento comunitario, riesgos naturales, hacinamiento, vivienda de mala calidad y hasta la inexistencia de la propiedad de la tierra.

Como otro caso representativo, se encuentran los denominados “barrios”³ de la Región Metropolitana de Caracas, representando una gran parte de la ciudad contemporánea, cuyo desarrollo constituye una “solución” por parte de los propios habitantes, ante la crisis formal de urbanización, aunque con fallas, es la respuesta que los hacedores de barrios dan “para ganarse el derecho a tener una parcela de tierra urbana...” (Bolívar, 1995:79, en Mariela Rivas Gómez (2006))⁴.

Por otro lado, y en palabras de Cecilia Cariola y Miguel Lacabana (2003) con relación a Caracas como parte de la lógica territorial que se instala a partir de la década del '70 a escala global, glocaldependiente ha generado en los ámbitos periféricos una lógica territorial glocaldependiente que produce un territorio entre agentes sociales que, a partir de posiciones distintas y bajo condiciones diferentes, quedan incluidos o excluidos del proceso de globalización. Agregan una reflexión muy interesante y es que el modo de vida actual en las grandes ciudades, como Caracas, evidencian la tendencia de los sectores populares urbanos al encierro territorial dentro de su ámbito residencial y comunitario inmediato, acentuado en la periferia por las condiciones de mayor exclusión del mercado laboral y de los servicios, caracterizado por estar generalmente estigmatizado.

Una vez más, la incapacidad de los Estados Latinoamericanos respecto de la implementación de planes y programas para cubrir la demanda habitacional deviene en un poblamiento desordenado y desarticulado, sin las condiciones constitutivas de una mínima calidad de vida, predominando la ocupación de hecho, constituyendo “asentamientos ilegales”, ocasionando la fragmentación del espacio urbano desde lo social y desde lo territorial.

Las problemáticas de las regiones metropolitanas de Latinoamérica están atravesadas por la combinación de los efectos territoriales derivados no sólo de la mayor concentración demográfica sino también de la primacía urbana a escala nacional, al tiempo que la extensión territorial de la aglomeración sobrepasa límites que al parecer nunca pudo prever ni el más agudo de los planificadores urbanos. Más del 80 % de las áreas metropolitanas de la región sobrepasan el millón de habitantes, generando el 80% del crecimiento económico de la región. A su vez, estas aglomeraciones metropolitanas han construido una nueva capacidad de posicionarse en el contexto de competitividad interterritorial característico del sistema de relaciones que predomina en el marco de la globalización.

³ En Venezuela se les llama Barrios a los asentamientos autoconstruidos, autoproducidos, “precarios”, “informales”, “ilegales”, “piratas”, “irregulares”, “villas miseria”, “tugurios”, “favelas”, Mariela Rivas Gómez (2006)

⁴ A propósito de ello, y como una constante, según la ONU, desde el año 2000 el 90% de la población de América Latina de bajos y muy bajos ingresos reside en ciudades. Más de 170 millones de personas viven en pobreza en sus áreas urbanas y, para el caso venezolano, según el informe sobre Desarrollo Humano 2005 del PNUD, alrededor del 90% de la población se ha radicado en centros urbanos, y de esa población hoy habitan en barrios más de 12 millones de personas (Informe sobre el Derecho a la Vivienda y Hábitat Dignos en Venezuela, PROVEA 2005).

En este contexto, sin duda, uno de los desafíos más evidentes y, al mismo tiempo, uno de los más complejos de resolver, es la reducción de los niveles de segregación socioterritorial. Esto tiene varias dimensiones ya que por un lado exige la reducción de la segregación residencial, que entre otros aspectos implica mejorar la calidad de vida de las personas y tiene como requisito mejorar la calidad de la vivienda social (desde varios puntos de vista tales como la materialidad, la localización, la superficie construida, etc.). Además, la mejora de la calidad de la infraestructura y de los equipamientos urbanos, que deberían ser concebidos a priori como estructuras que operan a escala metropolitana. En la práctica esto significa reconocer que los problemas tienen su dimensión espacial específica y que en ningún caso se ajustarán a los límites de la división político administrativa vigente en la actualidad. Como ejemplo de este conflicto territorial en Santiago de Chile es el transporte metropolitano de pasajeros. En la actualidad, la idea de que el espacio metropolitano de Santiago de Chile es un todo integrado no se verifica en las acciones institucionales, sino en las individuales, afectándose principios básicos como la igualdad, la justicia y el derecho. (Paiva, Antonio, 2001)

Así pues, el desafío institucional metropolitano es equivalente al desafío social, ya que se trata de garantizar el respeto de los derechos humanos, a partir de una nueva mirada de la realidad que trasciende la categoría urbana alcanzando la metropolitana.

En suma, los países latinoamericanos son, en su mayoría, países con altos niveles de urbanización y de crecimiento urbano acelerado. Las ciudades son los centros poblacionales principales, siendo la capital de Estado y su área metropolitana, la que concentra la mayor parte de la población. Tal es el caso de Montevideo, Ciudad de México, Caracas, Buenos Aires, Santiago de Chile, Lima, Quito, Bogotá y San Pablo.

En esta situación, la gestión de los servicios públicos y la implementación de planes y programas tendientes a una mejor calidad de vida, en el marco de la sustentabilidad urbana, es disperso y confuso, como producto de las tensiones en el proceso de descentralización con una marcada superposición de niveles decidores y de escalas gubernamentales, profundizándose más aún en la dinámica socio-económica global contemporánea.

Ya (casi) nadie duda que a partir del proceso de globalización - sumado a los intereses de las clases hegemónicas y de los agentes económicos nacionales- del mundo y de la economía en particular cuya cristalización se manifiesta en la década de los noventa, ha cambiado y (des)organizado gran parte de los territorios metropolitanos que se fueron conformando con el modelo económico de acumulación fordista periférico. De un modelo socioeconómico inclusivo (de gran parte de la sociedad) y sus manifestaciones dinámicas en el espacio geográfico bajo la lógica de un proceso de acumulación industrialista, pasamos a una organización del mundo urbano, a una estructuración territorial donde, el capital internacional concentrado marca pautas, no sólo de comportamiento, sino también de propuestas urbanísticas que responden a la lógica de la estructuración anglosajona, aunque con mayor preponderancia del modelo americano.

Como expresan algunos autores, varias conceptualizaciones y caracterizaciones recibe la reestructuración socioterritorial de las metrópolis latinoamericanas: *ciudad difusa*, *ciudad dual*, *ciudad heterogénea*, *ciudad de la nueva economía*, otros autores enfatizan la carencia de las características urbanas de las ciudades tradicionales en tanto las

nuevas propuestas urbanísticas no construyen ciudad sino lo que hemos dado en llamar *espacios de aglomeración relativa* (EAR), asociada a ciertas clases sociales, donde algunas personas o familias disfrutaban de un estándar de vida natural y simbólico que los referencia con las clases ganadoras de las últimas décadas. Sobre todo en la Región Metropolitana de Buenos Aires, donde el surgimiento de urbanizaciones cerradas estilo chacra o campo, implica la separación o corrimiento de un grupo con status socioeconómico muy alto que trata de diferenciarse de las clases medias, que desde la década del '80 han logrado incorporarse al estilo de vida “en contacto con la naturaleza” (Svampa, 2001). Lo interesante de este tipo de producción de ciudad, más allá de la naturaleza de la producción, es que no se puede negar, ya que de una manera u otra, forma una red de pequeñas y medianas poblaciones unidas por un entramado de autopistas que no sólo dinamiza la comunicación con las ciudades centrales, sino que además posibilita la concentración del flujo de inversiones nacionales y transnacionales en el terciario avanzado.

Este concierto de nuevos EAR ricos en periferias pobres con características no sólo del terciario avanzado, sino de distintas velocidades o hiper-velocidades en los flujos de los capitales que buscan una mayor realización en las inversiones urbanísticas, son necesarios para que la economía capitalista pueda crecer, y para ello necesita seguir reinvertiendo el dinero para generar más dinero. Uno de los instrumentos utilizados para tal fin es el negocio inmobiliario y la urbanización de grandes espacios (por ejemplo Nordelta y Puerto Madero), sin dejar de acentuar que en esta metodología están presentes los capitales financieros nacionales e internacionales buscando nuevos espacios de negocios, privatizando aún más espacios públicos y desposeyendo a más capas de la población, en tanto el endeudamiento de las personas va asociado y es parte importante de la metodología de acumulación (Harvey, 2008). Ello no implica que se desconocen los marcos jurídicos-administrativos que garantizan los derechos civiles y el uso de la ciudad como espacio público, sin embargo, la discrecionalidad con que se manejan los Estados (nacionales, provinciales y municipales) ya sea con el uso o no de las *plus-valías* que deberían dejar los conjuntos urbanísticos y sus externalidades (suponiendo que llegasen a las arcas gubernamentales cualquiera sea su escala) como la “flexibilidad” de los municipios a la hora de validar nuevas construcciones de espacios privados, que avanzan en definitiva sobre los derechos civiles y los intentos de ordenación del territorio (que a nadie le preocupa).

En este marco, se puede constatar el fracaso de los modelos tradicionales de planificación que los urbanistas tienen en sus escritorios y preguntarse si tanto ellos como los geógrafos y los arquitectos tienen pensado que tal vez este movimiento de expansión metropolitana no va a cesar por normativas gubernamentales laxas, sino que es un fenómeno relacional entre la apetencia del modelo económico vigente, el capital financiero y las necesidades de algunos habitantes urbanos. Además, las metrópolis como objeto de estudio son una construcción de naturaleza conceptual que se vuelven reales en la dinámica del uso y las vivencias, y estos núcleos recortados de ciudades o EAR que se van formando y formalizando con la expansión urbana, no dejan de ser el presente de un futuro incierto en cuanto a la realización del capital (financiero), y en cuanto a la construcción social; por el momento una serie de análisis críticos los presenta como proyectos urbanos sin urbanización, acompañados de una nueva arquitectura en el paisaje urbano que modeliza conjuntos más o menos homogéneos, tanto en el contexto de las clases de mayor poder adquisitivo como en las de menores

recursos, es decir, no sólo se homogeneiza la ciudad de los “ganadores”, sino también el espacio de los “perdedores”.

Como otro de los ejemplos más representativos de Latinoamérica, en tanto regiones metropolitanas más afectadas, Delgado Macías (2008) ilustra el (des)concierto de la ciudad de México como resultado de los procesos económicos a lo largo del tiempo y específicamente la puesta en operación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, que motivan y motivaron desequilibrios por las decisiones endógenas como exógenas que afectan en sentido positivo o negativo al territorio, las cuales finalmente expresan los procesos derivados de la política económica interna, argumentando que las dinámicas mundiales y el desarrollo regional deben ser convergentes para posibilitar un desarrollo territorial equilibrado.

Si bien algunas áreas metropolitanas latinoamericanas han podido reestructurar sus condiciones económicas, retomando el caso de la Región Metropolitana de Santiago de Chile (RMS), en la cual según De Mattos (2002), no se observa una tendencia hacia la polarización y por lo tanto hacia una dualización en la situación de RMS, afirma que, a pesar de ello, persiste una situación de elevada desigualdad entre los sectores de mayores y menores ingresos en la que influye decisivamente la situación heredada del pasado, que no ha logrado ser corregida significativamente debido a la regresiva distribución del ingreso que se refleja en una distribución territorial de su población, consolidando un mapa de segregación residencial y una manifiesta tendencia a la formación de ghettos urbanos (ricos y pobres) por el propio distanciamiento entre las categorías económicas de los barrios.

En definitiva, las problemáticas que se detectan en América Latina, metrópolis más, metrópolis menos, no difieren de las características generales, en tanto factores comunes direccionados por dos vertientes, la del capital financiero nacional e internacional, y la “incondicionalidad” a esos capitales de los gobiernos y las elites dirigentes.

La Región Metropolitana de Buenos Aires –Periferia compartida-

De la metropolización y las desigualdades regionales de la RMBA ya expresaba Prévôt Schapira (2002) refiriéndose a la ciudad de Buenos Aires, ha sido el lugar privilegiado de la nueva economía, la puerta de entrada de Argentina al primer mundo. Sin embargo, este espacio es actualmente aquel donde los efectos de la crisis son más visibles y violentos, subrayando tanto la gran vulnerabilidad de la "ciudad global" y la inconsistencia y inclusive la ausencia de regulaciones estatales que permitirían disminuir su dependencia con respecto de las finanzas y las empresas privadas, abonando la idea de una ciudad que se transforma por “pedazos” y donde la crisis hizo aparecer con gran claridad la tensión entre la metropolización "selectiva", que busca la excelencia y la participación en las redes mundiales de comando, y la metropolización que aumenta las fracturas internas en el seno de los espacios urbanos.

Para caracterizar la RMBA podemos acercarnos desde los datos cualitativos, es decir su composición política-administrativa o desde datos cuantitativos sobre variables de la realidad socioterritorial. En el primer caso, la región está integrada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y 34 partidos, cada uno con particularidades diferentes,

fundamentalmente el primer cordón⁵ que está totalmente urbanizado, el segundo, donde la urbanización cubre el 80% del territorio, mientras que en el tercer cordón la estructura territorial es mixta (rural-urbano) y es donde se visibiliza con mayor claridad la dinámica de la fragmentación espacial en función del nuevo modelo de urbanización periférica, y como ya habíamos mencionado, uno de cuyos exponentes son las autopistas metropolitanas como ejes viales que posibilitan el acceso a los nuevos emprendimientos de orden residencial, industrial y del terciario avanzado.

Debemos aclarar que el Estado argentino, de régimen federal, se encuentra, política y administrativamente, organizado en provincias, más la Capital de la República que es la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, constituyendo así la división política de primer grado del país, mientras que la división de segundo grado corresponde al municipio denominado partido en la provincia de Buenos Aires.

En cuanto variables socioterritoriales, esta aglomeración cuenta con una superficie de 7.800 km² y una población aproximada de 13.000.000 de habitantes. Representa el 1% de la superficie nacional que concentra el 34% de la población. El 42% de la población es económicamente activa (INDEC 2001) y el 53% de la población esta dedicada a la industria. Aporta el 75% del valor de la producción industrial y el 82% del valor de los comercios y servicios, sin embargo, el 39% de los hogares poseen necesidades básicas insatisfechas (NBI), y es interesante destacar que concentra el 30% del padrón electoral del país, por lo tanto es una región decisiva a la hora de definir estrategias políticas y económicas.

Respecto de la organización territorial, Sonia Vidal (2008) señala que *la reconfiguración del territorio metropolitano de Buenos Aires presenta fuertes desequilibrios entre los distintos corredores sobre los que se está reestructurando la ciudad-red. Aparece una marcada concentración de urbanizaciones residenciales privadas (alrededor del 75%); de localización de parques industriales (el 50%) y de áreas de nueva centralidad (aproximadamente el 40%) a lo largo de los corredores norte y noroeste de la región. Esta situación puede leerse como una debilidad y una oportunidad, puesto que constituye un problema a resolver en los municipios de la sub-región metropolitana norte y noroeste y una oportunidad, para planificar en el resto de las sub-regiones del Área Metropolitana, una estrategia de expansión adecuada de crecimiento, ajustada a los intereses de la región y no al aumento de la renta inmobiliaria de determinados actores (figura 1).*

En este sentido hemos podido vislumbrar a través del trabajo empírico la tendencia territorial señalada por la autora en tanto la manifestación desigual en los diferentes ejes de la RMBA.

⁵ La división en “coronas” “anillos” o “cordones” sirven para explicar los bordes de crecimiento observables en el territorio por el avance de la ciudad.

Figura 1



Fuente: Gran Atlas Clarín 2000. Imágenes satelitales. Buenos Aires. city. jpg.

Entre teoría y método: el abordaje empírico, estudios de casos

En este tópico, sin restar relevancia a los pasos metodológicos tradicionales, se considera significativo destacar la fase metodológica central de la investigación en curso, constituida por las acciones “in situ”, en particular *a través de tres estrategias claves diseñadas para tal fin*, a saber:

- a) aquella que hemos denominado “*secue-observación*” la cual corresponde a la observación directa secuenciada en tiempo y espacio con intervalos y seguimientos tanto operativos como emergentes;
- b) la que hemos llamado “*intranexo*”, en la cual se contacta actores sociales relevantes y aglutinantes, a los cuales, a su vez, se le asigna una categoría funcional y relacional, y por medio de ellos se plasman una serie de consultas específicas temporal, espacial, vinculantes y relacionadas entre sí, aunque no entre los consultados;
- c) las *encuestas sistematizadas* definidas con precisión en función de los aspectos determinantes en el abordaje científico en el marco de los objetivos e hipótesis de la investigación.

Para ello, en esta instancia, se contextualizan los casos testigos seleccionados, los cuales cumplen una de las funciones claves a la hora, tanto de la aplicación y confrontación de los métodos y técnicas como de la definición argumentada de los supuestos teóricos que conforman los aportes significativos del trabajo como parte del documento científico que sustenta la investigación.

Asimismo, el recorte metodológico transversal y tangencial de otras disciplinas del campo de las ciencias sociales cumple un papel fundamental en el momento de la confrontación de las variables con la realidad en función de la construcción relacional del conocimiento.

A tal efecto, en tanto integralidad cognitivo-científico-relacional, el trabajo empírico concreto viabiliza el tratamiento teórico del supuesto conceptual que sostiene el enunciado de esta presentación: *expansión de las desigualdades socioterritoriales*; en suma, constituyendo ésta una de las categorías teóricas centrales de la investigación en curso.

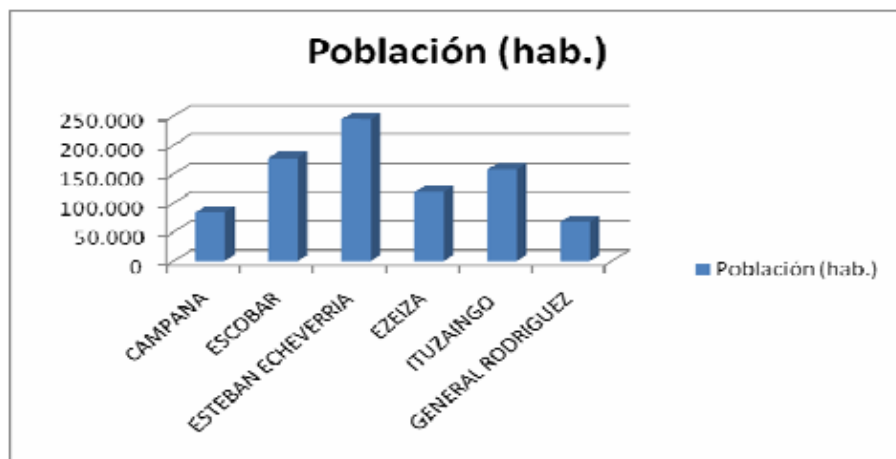
A propósito de ello, se considera que los datos socio-demográficos y de localización de los partidos en los cuales se ubican los casos testigos, conforman *per se* una plataforma de partida y de llegada para abordar la temática planteada. Así pues, se presentan los siguientes datos, a saber:

Cuadro 1 Datos demográficos de los partidos objeto de estudio

PARTIDOS DE ESTUDIO	Población (hab.)	Densidad (hab./Km2)	Población urbana %	Población con hogares con NBI %	Tasa de crecimiento intercensal
CAMPANA	83.698	85	95.8	16.88	17.12
ESCOBAR	178.155	643	97.1	23.10	38.73
ESTEBAN ECHEVERRIA	243.974	2.033	99.68	20.40	23.01
EZEIZA	118.807	533	99.38	25.49	57.78
ITUZAINGO	158.121	4.054	100	10.72	11.10
GENERAL RODRIGUEZ	67.931	189	93.21	19.82	40.40
TOTAL PROVINCIA	13.827.203	45	96.30	15.63	9.78

Fuente: Elaboración propia en base a DGE y C. Dirección Provincial de Planeamiento. Dirección de Información Estadística, Año 2004. Datos CNPHV 2001.

Gráfico 1 Población de los partidos objeto de estudio



Fuente: Elaboración propia en base a DGE y C. Dirección Provincial de Planeamiento. Dirección de Información Estadística, Año 2004. Datos CNPHV 2001.

Cuadro 2 Hogares, agua corriente y cloacas (Porcentaje sobre el total de hogares)

PARTIDOS DE ESTUDIO	Total de hogares	Hogares en viviendas deficitarias *	Sin agua corriente**	Sin servicio de desagüe cloacal a red pública***
CAMPANA	22.770	21,9	14,8	54,4
ESCOBAR	45.335	32,4	78,5	86,9
ESTEBAN ECHEVERRIA	62.931	32,5	63,3	86,5
EZEIZA	29.569	43,4	89,4	88,8
ITUZAINGO	44.401	13,8	91,8	99,3
GENERAL RODRIGUEZ	18.107	33,8	67	72,7
TOTAL PROVINCIA	3.920.985	19,7	29,7	56,9

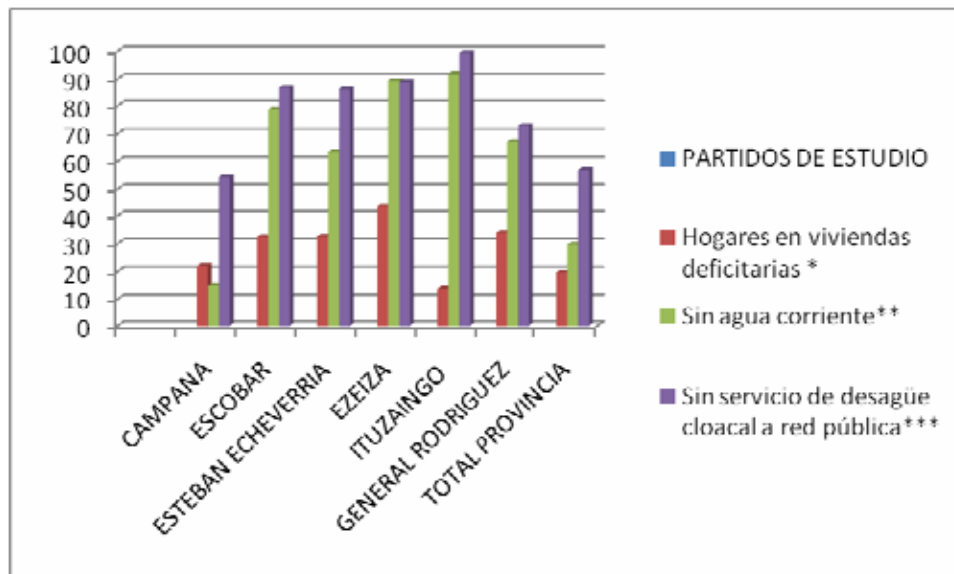
* Viviendas deficitarias: Incluye las casas tipo B, las piezas en inquilinato, ranchos, casillas, locales no construidos para habitación y viviendas móviles. No se consideraron los hoteles y pensiones.

** Hogares sin agua corriente: No tienen provisión de agua de red pública por cañería, dentro de la vivienda o el terreno. No se incluyen otras formas de abastecimiento de agua, como la proveniente de perforaciones con bomba a motor o manual, etc.

*** Hogares sin servicio de desagüe cloacal a red pública: No tienen retrete con descarga de agua a red pública (cloaca) de uso exclusivo o compartido por otro hogar.

Fuente : Elaboración propia en base a Dirección Provincial de Estadística. Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001.

Gráfico 2 Hogares, agua corriente y cloacas (Porcentaje sobre el total de hogares)



Fuente: Elaboración propia en base a Dirección Provincial de Estadística. Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001.

Al observar los cuadros y gráficos precedentes, los datos demográficos locales nos muestran poblaciones entre 60.000 y 250.000 habitantes correspondiendo a guarismos típicos de ciudades medias que en la última década acusaron los mayores crecimientos demográficos en nuestro país. Por otro lado, las mayores densidades poblacionales (habitantes por kilómetros cuadrados) corresponden a Ituzaingó y Esteban Echeverría (ambos partidos fueron creados en 1994 como divisiones político-administrativas de partidos mayores, ex Morón y ex Esteban Echeverría). El resto de los partidos considerados tienen bajas densidades en función de una mayor superficie.

En el marco político-económico coyuntural y dada las características socioterritoriales de la región, se manifiesta un altísimo grado de población urbana en los partidos más cercanos a la Ciudad de Buenos Aires, existiendo un mínimo porcentaje de población rural (con actividades hortícolas, de floricultura y algo de ganadería) solo en General Rodríguez, Campana y Escobar.

En cuanto al crecimiento intercensal de los partidos de estudio se destacan Ezeiza (57.78%) en el eje sur, General Rodríguez (40.40%) en el eje oeste y Escobar (38.73%) en el eje norte, mientras que el resto aunque están alejados de estos guarismos superan a la media provincial (9,78%) denotando que el crecimiento demográfico se manifiesta en toda la metrópoli.

En cuanto a los indicadores socioeconómicos, los más altos porcentajes de hogares con NBI -superiores a la marca provincial- corresponden a Ezeiza y Escobar, le siguen Esteban Echeverría, General Rodríguez y Campana y el menor Ituzaingó.

Por otra parte todos los partidos de estudio tienen porcentajes de hogares en viviendas deficitarias superiores al porcentaje provincial (19,7%) excepto Ituzaingó que está por debajo de la media (13%).

A las características de estos hogares se puede agregar dos indicadores de calidad de vida como son los porcentajes de hogares sin agua corriente (red pública) y de hogares sin servicio de desagüe cloacal (descarga a red pública o cloaca). En el primer servicio público (agua corriente) considerado en todos los partidos los porcentajes son mayores al 60 % aumentando el porcentaje (entre 70 y 99%) si tenemos en cuenta los hogares sin servicio de desagüe cloacal (descarga a red pública o cloaca) excepto Campana que tiene el menor porcentaje de hogares sin ambos servicios con 14,8 y 54,4% respectivamente.

El análisis de estos guarismos nos permite percibir y acercarnos a la instancia de corroboración del supuesto conceptual que sustenta esta ponencia como parte de la investigación en curso.

Reflexiones finales

En los últimos años, y debido a la competencia por “pertenecer” al contexto internacional de las ciudades globales, cada nación y sus ciudades primadas recurren a instancias transnacionales y del capitalismo financiero para mantener un perfil competitivo, más allá de las necesidades reales de las propias urbes.

En Latinoamérica, tanto a nivel de las regiones como de los gobiernos locales, se está intentando buscar soluciones a los problemas crónicos de las ciudades metropolitanas, encontrándose con la dificultad de la coordinación de los diferentes gobiernos y escalas de gestión pública y privada que se materializan en el territorio. Asimismo otra problemática vinculante está constituida por la descentralización de la gestión o funciones de los gobiernos centrales hacia los otros niveles, y ésta no va acompañada por la suficiente transferencia de recursos. En este sentido, si bien no estamos proponiendo algo novedoso, lo cierto es que la realidad urbana latinoamericana muestra que las desigualdades socio territoriales se agudizan con intensidad en las periferias de las metrópolis, provocando realidades similares en las distintas regiones metropolitanas.

Al respecto Ciccolella (2007) enumera una serie de fenómenos que se manifiestan en esos territorios metropolitanos, consistentes en la expansión de la mancha urbana, acompañada de una tendencia al policentrismo, a la ciudad-región y al crecimiento reticular. También se verifica el desarrollo del modelo económico vigente sustentado en los servicios del terciario avanzado. A su vez se destaca este proceso en la manifestación del nuevo paisaje urbano escenificado en la proliferación de los shoppings e hipermercados, urbanizaciones cerradas, edificios inteligentes y a hasta cementerios de “lujo”. Otras de las características comunes se traducen en lo que el autor denomina suburbanización difusa, tanto de elites como de sectores pobres o populares, incrementando la polarización social y la consolidación de la segregación residencial, tal como venimos analizando en el proyecto de investigación, donde los Espacios de Aglomeración Relativa (EAR) responden a los fenómenos antedichos.

Podríamos pensar como reflexión tentativa final que el (des)concierto socioterritorial de las metrópolis latinoamericanas predominantemente urbanizadas, no se modifica sólo a través de normativas, planes o proyectos urbanos estratégicos, sino con la firme convicción y decisión que deben asumir los gobiernos locales y nacionales, sustentados sobre la base de mecanismos de participación pública de todos los sectores sociales,

frente al avance y avasallamiento de los capitales financieros sobre los territorios “globalizados”.

Por último, cabe preguntarnos si persistirá el proceso de expansión de las desigualdades socioterritoriales en las regiones metropolitanas latinoamericanas o estaremos ante un posible cambio estructural que al menos minimice las disparidades socioterritoriales.

Bibliografía

-Cariola C. y Lacabana M. (2003) Globalización y desigualdades socioterritoriales: La expansión de la periferia metropolitana de Caracas. EURE (STGO). V.29 N° 87, Santiago de Chile.

- Cadavid Monroy, J. (2006). Servicios públicos de agua potable y saneamiento, base de consolidación de los asentamientos informales en comunidades marginales urbanas y rurales Gestión urbana y programas de regularización Buenos Aires.

-Ciccolella (2007) Transformaciones recientes en las metrópolis latinoamericanas. En Fernandez Caso-Gurevich (coord.) Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas, un temario para su enseñanza. Editorial Biblos. Buenos Aires. Pág. 135.

-Delgadillo Macias, J. (2008) Desigualdades Territoriales en México derivadas del Tratado de Libre Comercio en América del Norte. Eure, Santiago, v.28, n°85, Santiago de Chile.

-Goldwaser B., Soria L., Pereyra A., Chiasso C. (2008). Barrios populares adyacentes a las urbanizaciones cerradas de la Región Metropolitana de Buenos Aires. Efecto derrame o derrame de defectos? En Anuario de la División Geografía 2007-2008. Universidad Nacional de Luján. Departamento de Ciencias Sociales. ISSN 1851-7897

-Goldwaser B., Soria L., Pereyra A., Chiasso C. (2008). Ponencia: Degradación y riesgo ambiental en algunos barrios del eje Norte de la Región Metropolitana de Buenos Aires. En Décimo Encuentro Internacional Humboldt. Rosario, provincia de Santa Fe, Argentina.

-De Mattos, C. Mercado metropolitano de trabajo y desigualdades sociales en el Gran Santiago ¿una ciudad dual?. EURE (Stgo.), diciembre 2002, vol. 28, n° 85 p: 51-70.

- Dirección General de Escuela y Cultura (2004). Dirección provincial de planeamiento. Dirección de Estadística. Pág. Web.

-Harvey, David (2008) "El neoliberalismo buscará espacios para seguir creciendo" Entrevista realizada por L. Altarriba y B. Bermejo Gara www.rebellion.org , 29/10/2008.

-INDEC (2005) ¿Qué es el Gran Buenos Aires?.

-Paiva, A. (2001) Panorama metropolitano en Latinoamérica: Argumentos para la gestión metropolitana. *URBANA*. [online]. jul. 2001, vol.6, no.29 Web: <http://www2.scielo.org.ve/scielo.php>. ISSN 0798-0523.

-Prévôt Schapira, M. (2002) Buenos Aires en los años '90: metropolización y desigualdades. EURE (Santiago) v.28 n.85 Santiago dic. 2002. Thuillier, Guy. (2005) El impacto socio-espacial de las urbanizaciones cerradas: el caso de la Región Metropolitana de Buenos Aires. Revista **eure** (Vol. XXXI, N° 93), pp. 5-20, Santiago de Chile.

-Rivas Gómez, M. (2006). Políticas habitacionales y planificación urbana en Venezuela: el tema de los barrios. Bs. As.

-Rubio González, R. (2007) ¿Qué hacer frente a los desafíos metropolitanos en Santiago de Chile a principios del siglo XXI, IX Coloquio Internacional de Geocrítica, Brasil.

-Vidal Koppmann S. (2008). Movilidad y Reconfiguración en las metrópolis latinoamericanas. El caso de Buenos Aires. Mesa Redonda Urbanización, Fragmentación y Exclusión Social. Décimo Encuentro Internacional Humboldt. Rosario, provincia de Santa Fe, Argentina.